

“España puede liderar Europa en acción social”

Juan Comas

Fomentar la Responsabilidad Social Corporativa enfocándola como un elemento generador de valor, integrado en la propia estrategia de toda empresa, es el objetivo de la Fundación Seres, que desde el año 2009 lleva trabajando a favor de los colectivos en riesgo de exclusión social, de las compañías y del país en general. Una labor especialmente complicada en periodos de crisis, cuando muchos empresarios perciben la acción social como un gasto y “no como la inversión que realmente es”, según afirma el presidente de la Fundación, Juan Arena de la Mora. Una inversión que genera reputación, posicionamiento, productividad e innovación, y que motiva a las empresas a realizar más y mejor acción social, trabajando en pro de uno de los principales retos de Seres: llevar España al liderazgo de la RSC en Europa.

¿Qué es la Fundación Sociedad y Empresa Responsable?

La Fundación Seres es el resultado del deseo de una serie de empresarios que creen que hacen más fuerte a la empresa y al país invirtiendo en la propia sociedad una parte del valor que la sociedad les ha dado a ellos. Además, tiene un foco puesto en colectivos en riesgo de exclusión, como son los enfermos, ex presidiarios, ancianos, ex drogadictos... Todo aquel colectivo que la sociedad no integra es campo de la Fundación. Tiene una característica importante, y es que las empresas podrían llevar a cabo esa acción social por sí mismas, pero las que se agrupan en la Fundación creen que es mejor desarrollarlo de manera agregada, por la posibilidad del aprendizaje colectivo y el trabajo en red.

¿Cuándo se constituye la Fundación y por quién?



Juan Arena de la Mora, presidente de la Fundación Seres

Otoño de 2009 fue la fecha de constitución de la Fundación Seres. Los fundadores somos Felipe Oriol, antiguo presidente de la Fundación Empresa y Sociedad, Jaime Castellanos, Maite Arango, Ignacio Muñoz Pidal y yo. Con nosotros, inmediatamente se dan de alta en el patronato un grupo importante de empresas que ha ido creciendo hasta

hoy, cuando somos 88 compañías y escuelas de negocios.

¿Cuáles son sus objetivos más importantes?

El objetivo fundamental es hacer más y mejor acción social. Hacer más, porque aún se hace poco y, sobre todo, porque en España se cree que la acción social está estrechamente vinculada con la ca-

ridad, y nosotros queremos que el empresario entienda que hoy no se concibe una compañía de éxito si no reinvierte en la sociedad una parte del valor que esa sociedad le ha posibilitado crear. Y hacerla mejor, porque todavía en España la acción social se desarrolla con fines filantrópicos en vez de realizarla como se viene dando en el mundo sajón, que es integrarla en la propia estrategia empresarial y, por tanto, hacerla sostenible. Si no está integrada, en periodos de crisis se suele eliminar como si fuera un simple gasto.

¿Con cuántos socios y patronos cuentan actualmente y qué papel juega cada uno de estos grupos en la actividad y el futuro de la Fundación?

Como citaba anteriormente, somos 88 entidades participantes. La diferencia del papel entre ambos grupos -socios y patronos- es prácticamente irrelevante. Hay empresas que prefieren estar en el patronato, porque entienden que su compromiso es algo mayor en términos económicos. La aportación de un patrono suele ser de unos 18.000 euros al año. Mi intención es que esta cuota se reduzca, porque no tiene sentido manejar fondos que son de terceros. La cuota es un asunto que todos los años planteo a los patronos, si debemos subirla o bajarla, y hasta ahora todos han votado por mantenerla. El socio se incorpora porque quiere formar parte de ese co-

lectivo. Sí que es cierto que el patrono tiene un rol mayor en términos formales, con funciones de dirigir la Fundación o aprobar las cuentas. Pero a nivel práctico, no existen grandes diferencias entre ambos grupos.

¿Por quién está constituido el Comité Ejecutivo y cuáles son sus funciones? ¿Y el Comité Operativo?

Hay un Comité Ejecutivo donde hay una serie de personas, como Carmen Mur, Tomás Calleja, Alfredo Sáenz, María Garaña, Ana García-Fau y Juan Manuel González Serna, además de los fundadores que he mencionado antes. Ellos llevan la gestión de la Fundación. En términos empresariales, vendría a ser el Consejo de la Fundación, mientras que los patronos conformarían la Junta General. El Comité Operativo está formado por los segundos niveles, que tienen responsabilidad en la empresa sobre la acción social y que les incorporamos para que sientan que la Fundación es suya. Hay una parte importante de todo esto, y es que yo no quiero que alguien esté en la Fundación por sentir la necesidad de estar a favor de unos intereses nobles. Quiero que sientan que son parte activa, que se identifiquen con Seres, por lo que necesitamos su empuje en ese Comité Operativo.

¿Qué balance puede hacernos de estos meses de vida de la Fundación?

Estoy bastante contento. Las fundaciones siempre se inician con fragilidad,

Juan Arena de la Mora

Doctor Ingeniero Superior Electromecánico del ICAI; Licenciado en Administración y Dirección de Empresas por el ICADE; Diplomado en Estudios Tributarios; Graduado en Psicología Infantil Evolutiva y Graduado en AMP por la Harvard Business School. Comenzó su trayectoria profesional en Bankinter en 1970, donde ejerció diversas funciones durante 37 años, siendo primero consejero delegado y posteriormente presidente. Ha sido profesor de Antropología Cultural en el Instituto Americano, así como en la Harvard Business School, impartiendo clases de Financial Reporting and Control. Actualmente, desempeña el cargo de consejero de Ferrovial, Laboratorios Almirall, Dinamia, Everis, Sol Meliá y Grupo Prisa.

pero con muchas ganas, deben llegar a un punto de ser capaces de sobrevivir, empiezan a tomar fuerza, a construir y a permear ese mensaje, etc. La Fundación, aunque le quede un largo camino, ya que la acción social es infinita, hoy empieza a ser un referente y un proyecto que realmente ha merecido la pena. Tenemos un equipo de lujo que ha he-



cho grandes cosas con los escasos recursos de los que dispone.

¿Cuáles son los retos que tiene por delante Seres?

Yo diría que hacer camino al andar, es decir, consolidarnos, que permeen nuestros mensajes, seguir creciendo e institucionalizar la Fundación. Acabamos de poner en marcha un *website*, un repositorio de información de acción social, que creo que es lo mejor que existe en España en este ámbito. Allí, las empresas pueden conectarse virtualmente, interactuar y aliarse. Las mejores prácticas se van a distribuir, está abierta a los medios de comunicación, a las escuelas de negocio, a las universidades y a la Administración. Llamamos a este proyecto “El mapa del conocimiento” y en él han trabajado firmas como Boston Consulting Group realizando el diseño y Microsoft dejándonos las patentes, entre otras empresas.

Hay un proyecto, que lo ha liderado McKinsey y es muy importante; consiste en intentar establecer una métrica de un intangible que es la acción social. Se va a lanzar ahora y permitirá a las compañías no sólo medir la dimensión social de aquello que invierten, si-



ción social en sus planes de formación?

He estudiado muchísimo y he dado muchas clases en escuelas de negocio, pero nunca he llegado a recibir formación sobre cómo gestionar la RSC, lo cual no significa que no existan profesores que sepan de esto, sino que en un MBA se enseñan muchas disciplinas empresariales, excepto ésta. No hay un curso específico donde se debatan los casos y se construyan hipótesis, por lo que queremos llevar a las escuelas de negocios un epígrafe con un número de clases donde los futuros empresarios aprendan

cómo gestionar la acción social. Háblenos de los Premios Seres y del por qué de su puesta en marcha.

Es una forma de reconocer el trabajo que algunas empresas hacen cumpliendo lo que la Fundación promueve. Además nos sirven para permear el mensaje y adquirir notoriedad, para que otros empresarios vean que existen ejemplos a los que pueden aspirar. Es el reconocimiento público de una labor bien hecha, y eso tiene un valor incalculable.

¿Están abiertos a nuevas incorporaciones de socios?

No habrá un solo momento en la Fundación en que no se pueda aspirar a que alguien más se incorpore. A mí me gusta pensar que dentro de no mucho tiempo, en vez de ser 88 seremos centenares. Y por qué no miles. Habríamos cambiado este país. Tenemos el reto de que España lidere la acción social. A veces nos miran con cara de sorpresa cuando decimos esto, pero nadie pensaba que España, por ejemplo, terminaría siendo líder en donación de órganos o en otros ámbitos. No existe ninguna razón para que España no pueda enseñar al resto de Europa, ni siquiera en época de crisis, cómo hacer acción social en la empresa creando valor. Y lo que quiere la Fundación es que eso ocurra, porque haremos una empresa más fuerte y un país mejor ■

no también la dimensión económica. Es importante que la acción social se contemple como una actividad sujeta a una dimensión de gestión.

¿Cuál es el valor añadido que aportan en un ámbito plagado de fundaciones?

Intentamos hacer algo bueno para la empresa y, además, para el país. Pero de manera más específica, intentamos conseguir que la empresa haga más y mejor, dándole herramientas para que así sea. No es fácil encontrar una fundación cuyo objeto sea elevar el debate sobre la acción social en la empresa española. Queremos ser un movimiento transformador, enfocando la RSC desde el punto de vista de la generación de valor y, sobre todo, a través de la agrupación empresarial.

¿Cómo hacen RSC las empresas en tiempos de crisis?

Integrándola en la estrategia empresarial. Si la hacemos formar parte de la maquinaria de creación de valor de la empresa, en términos de reputación y de clima laboral, y si además los clientes sienten el orgullo de estar vinculados a una compañía que realiza una buena acción social, la RSC forma parte de la vida empresarial sin ningún tipo de problema.

¿Por qué este deseo suyo de que las escuelas de negocio incluyan la ac-

